Escribe: A. ARRANZ Fotos: J. SERRANO CORBELLA

La Torre Philips, antigua fábrica de bombillas y oficinas centrales, junto al edificio Blob de Massimiliano Fuksas.

LA CIUDAD ELÉCTRICA

Eindhoven es famosa por ser la cuna de la fábrica de electrónica Philips. Ahora, donde se asentaron sus instalaciones, florecen estudios de diseñadores en perpetua ebullición que la han convertido en epicentro de la creatividad holandesa.

Cita de Gerard Philips, fundador de la marca: "Al principio lo tenía que hacer todo yo".

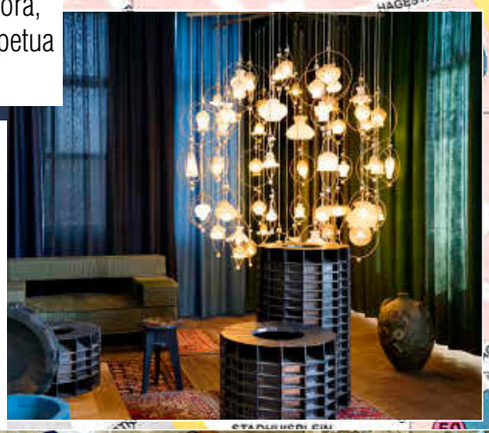
Eindhoven es probablemente una de las ciudades menos conocidas de Holanda -salvo por su equipo de fútbol-, aunque no por mucho tiempo. A Amsterdam y Rotterdam, les ha salido una rival, un tesoro por descubrir: la capital de la provincia de Brabante.

Agradable, asequible y cómoda de visitar, gana muchos puntos en la distancia corta: la gente es cordial y la ciudad, absolutamente hiperactiva: aquí sólo se aburre quien quiere. Bueno, y quien bosteza, como un acto reflejo, cuando se menciona la palabra cultura. Para empezar, ¿quién no ha oído hablar de su prestigiosa **Semana de Diseño**(*ddw.nl/en/*) que se celebra siempre en octubre? Los diseñadores abren las puertas de sus estudios para enseñar el quién, cómo y por qué de cada pieza. En noviembre la cita se llama GLOW (*gloweindhoven.nl*), el festival que homenajea a la luz, el arte y la arquitectura, en un espectáculo que abarca toda la ciudad.

PASIÓN POR DISEÑAR

En la trastienda de estos dos momentos puntuales, se mueve una época de oro en la que surgen restaurantes, bares

Abajo, estudio y tienda de Piet Hien Eek.



En Strijp-S. estudios y residencia de estudiantes con estructura industrial.

El restaurante Radio Royal en Striijp-S.

y tiendas para comer, comprar y salir, con el diseño como referencia permanente. Y es que la tribu creativa es mayoría en Eindhoven.

Aparte de los ocurrentes autóctonos, base de este pueblo de 200.000 habitantes, hasta aquí peregrinan (y se quedan) nacionalidades de todas partes del mundo que, con frecuencia, han estudiado en alguna de sus escuelas. La **Design Academy** (*designacademy.nl/*) es la que ofrece una formación más artística mientras que la Escuela de Diseño de la **Technische Universitiet de Eindhoven** (t*ue.nl/en/university/departments/industrial-design/*) funciona con una orientación más técnica. Además está el **HTC** (High Tech Campus. *hightechcampus.com*), la única referencia importante de Philips que queda todavía en activo. Este es un centro conocido por ser *la milla de la inteligencia* de Europa, donde trabajan equipos de innovación de más de 100 empresas tecnológicas de 60 nacionalidades como IBM, Intel, Accenture y, por supuesto, Philips. En total y sólo en este complejo, hay 8.000 desarrolladores, ingenieros, científicos e investigadores innovando a todo gas.

LA SOMBRA DE PHILIPS ES ALARGADA

Asegura la revista *Forbes* que Eindhoven es la ciudad más inventiva del mundo con un porcentaje de 22,6 patentes registradas por cada 10.000 habitantes. La segunda en la lista es San Diego, con 8,9 por cada 10.000 residentes. Y, de todas las patentes de Eindhoven, casi la mitad proceden del HTC.

Entrada al taller de Nacho Carbonell.

De hecho su página web proclama: "*Here, every 20 minutes a patent is created.*"

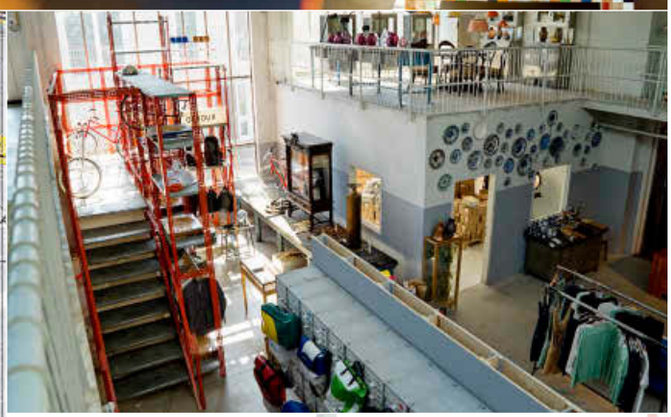
Pero para comprender lo que pasa, la palabra mágica no es otra que Philips. Nada aquí habría sido igual de no haber sido fundada aquella empresa en 1891 con el nombre de Philips & Co. por Gerard Philips y su padre Frederik, quien curiosamente era primo hermano de Karl Marx. La idea inicial era producir de forma masiva lámparas incandescentes de filamento de carbón, a partir del invento que el estadounidense Thomas Edison había patentado once años antes. En los primeros cuatro años vendieron nada menos que 200.000 bombillas y terminarían con un perpetuo afán innovador, hasta el punto de que en 2015 fue el mayor solicitante de patentes del mundo con 2.402 peticiones. Sin embargo, y a pesar de una historia empresarial apasionante, de esta marca prolífica en fábricas de la ciudad, hoy sólo queda el mencionado Philips High Tech Campus. ¡Hasta las oficinas se fueron a Amsterdam!

Si quieres saber todo lo que pasó, date una vuelta por su museo (*philips.nl/en/aw/philips-museum.html*), inaugurado en 2013, en la que fue la primera de sus fábricas, en el corazón de lo que hoy se conoce como

Zona de juegos en la plaza central. Abajo, el Ketel Huis Bar.

En esta foto y en la de abajo, estudio y tienda de Piet Hein Eek.

A la dcha.: Nacho Carbonell con distintos detalles de su obra.



Strijp-S (*strijp-s.nl/en*). Se trata de un área de casi 3.000 metros cuadrados en torno a las antiguas fábricas de la marca. Algunos de esos mastodontes de impronta industrial quedaron abandonados a medida que iban cerrando cadenas de producción, pero hoy se han recuperado para albergar talleres creativos o apartamentos para gente joven.

Piet Hein Eek, diseñador de muebles de madera reciclada, es un buen ejemplo: se graduó hace 25 años en la Design Academy y, al contrario que la mayoría de sus compañeros, espantados por lo aburrida y triste que era la ciudad en aquel entonces, se quedó y acertó.

Le visitamos en su apabullante estudio/taller/tienda/galería de arte/restaurante. Un *todo en uno* de más de 10.000 metros cuadrados en un edificio precioso (*pietheineek.nl/nl*). Su historia la resume con un: "algunos nos quedamos aquí porque valoramos la posibilidad de tener un espacio barato o incluso gratis al principio, en el que desarrollar algo, sobre todo tratándose de una ciudad que ya sabía muy bien lo que es el diseño y su importancia. Cuando Phillips se trasladó, estuvimos más seguros que nunca de quedarnos, puesto que los espacios se quedaban vacíos. Todos auguraban un desastre, pero sucedió lo contrario. Los que resistieron, los que volvieron, los que vinieron después y los que siguen viniendo ahora, sabemos que si quieres ser diseñador en Holanda tienes que estar aquí. Así que vivimos envueltos en una atmósfera muy agradable y con una filosofía de vida creativa que contagia a toda la ciudad".

PARAÍSO ARTESANO

Sectie C es el otro barrio que crece a rebufo de Strijp-S. "Es una zona más satélite, alejada del centro y con personalidad propia. Más flexible que Strijp-S, acoge a diseñadores con cierto carácter artesanal", explica **Nacho Carbonell,** diseñador español que lleva casi ocho años con estudio propio. Su sólida trayectoria le permite estar presente en ferias como Basel Miami y entre sus clientes cuenta con coleccionistas como Brad Pitt. "El de Eindhoven es un caso muy particular porque Philips creó la ciudad y su identidad. Cuando se marchó, algunos creyeron que era el principio del fin, pero su herencia estaba tan arraigada, que tanto las autoridades como la sociedad en general, han sabido muy bien dónde encontrar un nuevo motor de activación. Se ha reinventado. Quieren fortalecer la creatividad y atraer a mentes curiosas dispuestas a explorar nuevos rumbos". T

Guía viajera

¿Cómo llegar?

Lo mejor es llegar a Amsterdam y luego ir en tren o en coche. Se tarda algo menos de hora y media.

¿Dónde dormir?

• INNTEL HOTELS ART EINDHOVEN. (Desde 120 €/ aprox., habitación doble. *inntelhotelarteindhoven.nl).* Ocupa parte de la monumental Philips Light Tower en el centro de la ciudad. Atmósfera con diseño en tonos oscuros. Cuenta con spa y tratamientos de belleza.

• SLAPEN OP GENNEP. (Desde 92 €/habitación doble. *slapenopgennep.nl*). Con un punto rústico, este B&B está a las afueras de la ciudad, lo que te garantiza descansar en plena naturaleza y adaptarte al medio de transporte favorito de los holandeses: la bicicleta. Te gustará si eres aficionada a los caballos y/o viajas con niños, también tienen ponys.

¿Dónde comer?

• SECTIE CLAIRE. (Menú: 29,90 €. Daalakkersweg, 4. *ectieclaire.nl*). Más que un restaurante, es un punto de encuentro para *foodies* inquietos. Su creadora, Claire Kruijseen, es una apasionada de la gastronomía y comparte sus descubrimientos a través de sus platos o con cursos y reuniones.

• COFFEELAB (Stationplein, 17. *eindhoven.coffeelab.nl*). En constante transformación, tiene fama de ser el mejor café de la ciudad. En torno a una mesa alta central, podrás degustar cafés y tés seleccionados de todos los rincones del mundo. Sus tartas, sobre todo la de zanahoria, son impresionantes.

• ZARZO. (Precio medio: 80/90 €/ aprox. Bleekweg, 7. *zarzo.nl*). Anota esta dirección para una cena memorable. No sólo es el restaurante al que todo el mundo quiere ir sino que se postula como uno de los que van a dar mucho que hablar en el plano internacional. De momento ya tiene una estrella Michelin.

Más información

thisiseindhoven.nl/en